

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CANTO DE ENTRADA

*Somos un pueblo que camina y juntos caminando
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos en busca de un destino,
destino de unidad. Siempre seremos caminante
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco, a los que estáis todo el año en la parroquia y a los que habéis venido a descansar y encontraros con vuestras raíces. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor

R/ Bendito seas por siempre, Señor

MONICIÓN

Nos reunimos para celebrar el Domingo, el día de Cristo; Él es la Luz que ilumina nuestro mundo envuelto en las sombras de la muerte (odios, guerras, lejanía de Dios, pecado, etc.) Cristo desea salvarnos y ayudarnos a superar estas situaciones.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

La comunión en tus Sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Después de la multiplicación de los panes y los peces, que escuchábamos el Domingo pasado, el evangelista San Mateo nos presentan el episodio de la tempestad calmada. ¿Donde se revela Dios? La liturgia de hoy responde a esta pregunta: el Señor no se revela en los acontecimientos extraordinarios; se manifiesta en el susurro, en el silencio, se revela en su Iglesia. Vivamos esta celebración descubriendo su presencia.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que has venido a llamar a los pecadores: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien podemos llamar Padre; aumenta en nuestros corazones el espíritu filial para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

A Dios le gusta más la brisa suave que el terremoto

Dios, a veces, nos da lecciones para que controlemos nuestro temperamento. En la primera lectura hemos leído un expresivo episodio de la vida del profeta Elías.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

Altísimo Señor que supiste juntar a un tiempo en el altar ser cordero y pastor; quisiera con fervor amar y recibir a quien por mí quiso morir.

Venid, hijos de Adán, al convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud que da alegría y salud.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

Era éste un hombre fogoso, valiente, que -sin embargo- en su viaje de huida hacia el monte Horeb, perseguido por las amenazas de la reina Jezebel, sintió miedo y se deseó la muerte. Al llegar al monte, se le anunció que iba a ver a Dios y se dispuso al encuentro. Y aquí es donde Dios le dio la lección. Pasó el huracán y allí no estaba Dios. Luego vino un terremoto, y allí no estaba Dios. Hubo fuego en la montaña, y allí no estaba Dios. Finalmente se levantó una suave brisa, y allí sí estaba Dios. Dios no se manifiesta necesariamente allí donde nosotros le suponemos o le queremos. Dios “está lleno” de sorpresas. Tiene su estilo de actuación. Sus caminos, muchas veces, no son nuestros caminos.

Cristo multiplica no sólo los panes sino, sobre todo, la paz

También Jesús nos da muchas veces, en las páginas del Evangelio, una lección de paz y serenidad. Después de unas largas horas dedicadas a la multitud que le seguía, con la enseñanza y la multiplicación de los panes, como leíamos en los Domingos anteriores, Jesús sabe encontrar momentos de pausa, de reposo anímico y corporal, de paz interior para separarse de todos y rezar a su Padre. Y cuando sube a la barca de los apóstoles, que se veía zarandeada por el viento contrario, automáticamente se hace allí la calma. La primera consecuencia del dejar entrar en nuestra vida a Jesús es que nos comunica su paz, su alegría interior, su confianza, su amor a la vida y a las personas.

En vacaciones -si las tenemos- deberíamos encontrar más momentos de paz, de silencio, de serenidad. Humanamente, para dedicarnos a cosas que durante los tiempos de trabajo no podemos hacer, en el campo de la cultura, de la vida de familia o del contacto con la naturaleza. Y también espiritualmente: encontrándonos con Dios en nuestro interior y dedicando algún tiempo más prolongado a la oración.

Pedro recibió también su lección

Si Elías recibió una lección, otro tanto se puede decir de Pedro. Él sintió, al igual que los demás que estaban en la barca, verdadero pánico, hasta llegar a gritar del susto, ante la agitación del lago y también ante la presencia inesperada de Jesús sobre las aguas, en la oscuridad.

Pedro, siempre decidido y un tanto presuntuoso, se arriesgó fiado del Maestro. Hasta que la duda le hizo perder la seguridad y comenzó a hundirse. Hombre de poca fe. Su oración no pudo ser más breve ni más urgente: "*Señor, sálvame*". Así fue aprendiendo a no confiar demasiado en sus propias fuerzas sino en Dios.

La victoria de Cristo contra las fuerzas del mal es la garantía de que también nosotros triunfaremos. Podemos seguir diciendo cada día: "*líbranos del mal*" y a la vez trabajando para aportar nuestra ayuda a que mejoren las cosas a nuestro alrededor. Y sin perder la paz interior.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Presentemos nuestras súplicas al Señor, Dios nuestro, Él que nos ama verdaderamente:

➤ Por el Papa, los Obispos y sacerdotes: para que, siguiendo la llamada de Cristo con toda fidelidad, sean en verdad pescadores de hombres. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por cuantos creemos en Cristo y llevamos el nombre de cristianos: para que sepamos superar el escándalo de nuestra división y colaboremos eficazmente en el restablecimiento de la unidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por los jóvenes que van a participar con el Papa en la JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD: para que descubran a Jesucristo y se unan más profundamente a Él. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Para que todos nosotros y todos los cristianos acojamos con alegría la urgencia de la conversión a Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

➤ Por las vocaciones, en nuestra Iglesia diocesana, al ministerio sacerdotal. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre celestial, escucha las oraciones de tus hijos y concédenos alcanzar lo que resulta imposible a nuestras fuerzas humanas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

